

LA REPRESALIA

Esto es el cuento de nunca acabar. Se me hace difícil comprender que personas mínimamente normales puedan ser tan abducidas por un psicópata, aunque sea de esos que la ciencia denomina “psicópatas integrados”, sin duda aludiendo a sus características de sociabilidad superficial que les facilita la manipulación en función de sus intereses de las personas poco avisadas. Pero es cierto que esta manipulación se ve facilitada por ciertas características de la persona manipulada, tales como inmadurez, inexperiencia o superficialidad, que ignoro si se dan en el presente caso. De todas formas es evidente un cierto grado de inmadurez, porque actuar contra otra persona sin conocerla ni tener otras versiones sobre ella, especialmente la de ella misma, denota que nos encontramos ante alguien que actúa como ciertos adolescentes en el instituto acosando a un compañero porque les cae mal, o porque es diferente o por lo que sea. La diferencia es que en este caso el acosador no me conoce, solo tiene de mí una versión manipulada. Tal vez si me conociera cambiaría de opinión, o no, porque reconocer que uno se ha equivocado de esa manera es difícil de asumir. Ha habido hasta algún premio Nobel que aunque los avances de la ciencia demostraron que sus teorías eran erróneas, murió sin reconocerlo, porque es muy duro aceptar que toda tu vida ha sido un inmenso error.

En fin, todo este discurso viene a cuento de que la situación de acoso digital se ha recrudecido. Pareció descansar unos días, pero ya está de nuevo en actividad y además parece estar bañada en euforia. Fue un ataque masivo inmediatamente después de la publicación de mi artículo anterior, como si fuese una represalia. Veamos:

- Mi Smart TV sufrió cortes de conexión a internet varias veces sin razón aparente
- Tengo contratado el fútbol con Telecable, con un descodificador al que llaman Tedibox y que tengo conectado al wifi y a la TV. Sufrió desconexiones persistentes a internet en medio de los partidos.
- Cuando intenté conectar mi ordenador portátil al televisor, como otras muchas veces, me resultó imposible. Posteriormente comprobé que la configuración de la conexión había variado “por si sola”
- Las direcciones de correo electrónico que yo controlo sufren problemas tales como tener que poner usuario y contraseña 5 o 6 veces mientras me da mensajes de error. O que se quede “dormido” en cualquier momento y mientras despierta tengo que hacer alguna otra cosa para no perder tiempo.
- Últimamente me ocurre que el móvil me da la señal acústica de haber recibido un mensaje, y después compruebo que no existe ningún mensaje, y esto ocurre varias veces al día, una de ellas siempre cuando enciendo el móvil por la mañana. Es como si me dieran los buenos días (?)

- También una persona cercana a mí, que tiene contratado internet y teléfono con la misma compañía, y que suele solicitar mi ayuda cuando tiene algún problema, especialmente si es técnico, sufrió problemas en la conexión a internet en los mismos días que yo. Supongo que es una forma indirecta de atacarme a mí. Se identifica como M.C. Vázquez F. de B.
- Hace unos días me resultaba imposible conectar mi móvil al wifi de mi casa, y lo tuve que solucionar reiniciando el móvil. Simultáneamente mi mujer, de viaje por el extranjero, tuvo el mismo problema con la wifi del hotel

Todo esto y mas cosas que no pongo para no aburrir, salen de la mente de un psicópata obsesionado conmigo, y supongo que convencido de que está compitiendo y demostrándome su superioridad, tal vez porque en los lejanos tiempos de nuestra convivencia laboral se sintió inferior, y su narcisismo no lo soporta. Sin embargo yo no estoy compitiendo con nadie y menos con él, yo soy mas de cooperación, de colaboración, de trabajo en equipo, y comprendo que esto para él será incomprendible. A ningún psicópata le cabe en la cabeza ningún tipo de colaboración gratuita, aunque saben fingirla muy bien si les hace falta. Su especialidad es el teatro, la actuación interpretativa para ganarse a quien le interesa, porque los demás son para él objetos a utilizar. En realidad, tras muchos años de encontrarme con este y otros psicópatas, he llegado a la conclusión de que la psicopatía no es una enfermedad, sino una grave discapacidad. Algo les falta que les impide sentir afecto por los demás, que les impide sospechar siquiera que es eso del afecto, aunque cuando lo necesiten para embaucar a alguien lo sabrán fingir muy bien, y usarán el chantaje emocional si lo consideran necesario.

En fin, no les cansaré mas, pero seguiré informando para que cada vez se comprenda mejor como actúan estos funestos personajes.

Junio 2017

Arturo Paradela